

Aleida Guevara, hija del Che:

“Una Izquierda sin apoyo popular es un adorno”

¿Cómo retratar a la hija del Che, Aleida Guevara March, esta pediatra de 52 años, después de seis intensos días de acompañarla, de estar pendiente de su agenda, de las presentaciones y entrevistas, de la seguridad y los más diversos detalles para que su estadía en Chile fuera lo más fructífera? No digo “placentera”, porque me terminaría odiando a pesar de su paciencia, después de ir de conversatorio en conversatorio y de entrevista en entrevista y terminar agotada, ya avanzada la noche. Como ese viernes en Valparaíso, reunida desde las siete y media de la tarde en el centro de eventos Samba & Canuta con un par de centenares de dirigentes de organizaciones sindicales, sociales y comunitarias del puerto. Entre pregunta y pregunta terminó iniciando el regreso a Santiago a las once de la noche. Es que cada pregunta merecía de Aleida Guevara especial atención. Cuando llegó la hora de poner fin al acto, Aleida invitó a que la acompañaran a entonar la “Plegaria de un Labrador”, de Víctor Jara. El canto de Aleida fue coreado por las voces rudas de sindicalistas pesqueros, trabajadores portuarios, pobladores de los cerros, mujeres de hierro, hombres canosos que vivieron la persecución, la cárcel y la tortura, el combate o el exilio. Allí estaba Aleida, cantando a toda voz, lagrimeando de emoción y con el mitin transmutado en una especie de misa de la Teología de la Liberación.

“Yo estaba enamorada de Víctor Jara”, nos confiesa en una de las tantas conversaciones entre el ir y venir con los que integramos el equipo de la editorial Ocean Sur Chile, Hugo Cristián Fernández, responsable de la librería América Nuestra, en el Patio Bellavista, y yo, de la distribución de libros para Chile. Aleida vino justamente a la inauguración de la librería y a presentar el Proyecto Editorial Che Guevara, que Ocean Sur comparte con el Centro de Estudios Che Guevara de La Habana, donde Aleida colabora. Unos 16 títulos con obras del Che ya han sido publicados, además del pensamiento, literatura y práctica de la Izquierda de América Latina.

“Decía que era su novia”, agrega Aleida, “sus canciones me cautivaban, tenía once años cuando lo mató la dictadura y lloré mucho. Más que cuando mataron a mi papá; entonces tenía seis años, cumplí siete al mes que lo mataron, era muy pequeña...”.

¿Cómo recuerdas a tu papá?

“Imágenes de mi papá, grabadas en mi memoria, casi no tengo; es como una sombra gigante que me toma cariñosamente en sus brazos por las noches y me besa. Siempre la gente lo ve como esa imagen del fotógrafo Korda, fuerte, distante. Una imagen que ha recorrido el mundo, impresionante, pero que a mí no me gusta; recuerdo a mi papá cuando llegaba del trabajo y me despertaba con amor en medio de la noche. La última noche, con mis cinco años y medio, tan niña, supe que ese hombre, cuyo rostro he ido elaborando después, siempre me amó”.

“SOMOS UN PUEBLO EDUCADO Y LIBRE”

¿Qué imagen de tu papá te gusta?

“A mí me gustan las imágenes de mi papá en el trabajo voluntario, tomando agua en lata. Un hombre cotidiano que hace que tengamos más conciencia social y que podamos seguir trabajando en Cuba para perfeccionar nuestra sociedad”.

Como la anterior, muchas frases dichas a periodistas, estudiantes, trabajadores, a mí, siguen resonando en mis oídos cada vez con más fuerza: “Somos un pueblo valiente, somos un pueblo muy digno, luchamos muchos años para esta libertad. Los cubanos somos quizás el país más libre de este planeta”. Y cuando se le insiste en el tema de la

“Libertad es cuando un pueblo es culto, es cuando un pueblo puede pensar por sí mismo, cuando puede analizar las cosas y decidir. José Martí enseñó que para ser libres hay que ser cultos”.

libertad política y de expresión en Cuba, abre los brazos exclamando: “¿De qué libertad estamos hablando? ¿Acaso ustedes son libres en la sociedad capitalista, o están esclavizados por los aparatos publicitarios que les crean necesidades falsas, que los incitan a consumir productos de marca, que les manipulan ideológicamente? Libertad es cuando un pueblo es culto, libertad es cuando un pueblo puede pensar por sí mismo, libertad es cuando un pueblo puede analizar las cosas y decidir. Libertad de expresión es cuando los periodistas intentan investigar y buscar esas verdades.

Somos un pueblo educado, que ama leer y debatir. Somos un pueblo libre como lo entendía José Martí, quien nos enseñó que para ser libres hay que ser cultos”.

Cuando le retrucan que en Cuba hay disidentes y periodistas presos, ella dice: “No repitan como papagayos lo que dicen las transnacionales. En Cuba no hay periodistas encarcelados por expresar sus opiniones. Hay personas encarceladas por vender información al enemigo de su patria. Son mercenarios. Tenemos el derecho de defendernos; si alguien nos ataca tendrá que vérselas con nuestras leyes. Pero nadie va preso en Cuba por hablar”.

A pesar de la salud y educación gratuitas, como derechos del pueblo, Aleida admite que al socialismo cubano aún le falta mucho por alcanzar debido al bloqueo estadounidense.

Tema recurrente en todas sus intervenciones en Chile, fue la democracia cubana. “Es un paradigma que ustedes no conocen. En Cuba el pueblo elige directamente desde las bases. Ellas nominan y eligen a los candidatos”. Y explica que se trata de un sistema piramidal donde los sucesivos



Foto: Jorge Zúñiga



ALEIDA Guevara y el redactor de PF, J.J. Faundes.